



ARTE de Florenccia

Texto por JOSÉ LUIS GALAR

Cualquier amante del arte que se precie viajará a Florencia al menos una vez en la vida, como quien va a la Meca, pura devoción. Four Season se ha encargado de una minuciosa restauración de su hotel florentino y ahora su belleza es mucho más arrebatadora.



Les aseguro que si el autor de La Cartuja de Parma levantara la cabeza y tuviera que elegir un segundo lugar donde experimentar el síndrome que lleva su nombre, síndrome de Stendhal, también conocido síndrome de Florencia, elegiría el Four Season Hotel.

Ya saben de qué se trata el susodicho síndrome: las personas que poseen sensibilidad, frente a obras de gran belleza, sobre todo cuando hay muchas reunidas alrededor de ellas, experimentan un trastorno físico que se concreta en un cuadro de bienestar que llega hasta la euforia, lágrimas de felicidad, a veces depresión, mareos... Preciso es decir que si a alguien le sobreviene en el Four Season Hotel el síndrome de Stendhal no vendrá cargado de depresión o angustia, sino de goce infinito frente a la mezcla de arquitectura, escultura, pintura, naturaleza, atmósfera, servicios hoteleros del más alto refinamiento que el ser humano puede imaginar.

¿Por qué? Hagamos un pequeño repaso a lo que el hotel es y lo que el hotel ofrece. Digo pequeño porque estas letras quedarán muy por debajo de la experiencia de vivir unos días en aquel lugar de ensueño.

El hotel está en el corazón de Florencia. Lo componen dos edificios cargados de historia. Uno de ellos, del siglo XV, es el Palazzo della Gherardesca y el otro es el «Conventino», del siglo XVI, llamado así porque fue convento alguna vez. Entre los dos edificios se extiende el Giardino

La restauración que se ha llevado a cabo sobre todo este patrimonio artístico ha sido minuciosa, respetuosa y supervisada por los organismos competentes en Bellas Artes de la Administración italiana y florentina





della Gherardesca de cuatro hectáreas y media, considerado por los florentinos como uno de los espacios verdes más bellos de Florencia situado en la ribera derecha del río Arno.

Uno puede imaginarse con todos estos preámbulos que las estancias estarán trufadas de una cantidad infinita de obras de arte. Si imaginamos eso, no nos equivocamos. Así es. Sus habitaciones, sus suites, con sus baños, las zonas comunes, las zonas de spa están repletas de ellas.

Es importante decir que en la restauración que se ha llevado a cabo sobre todo ese patrimonio artístico ha sido minuciosa, respetuosa y supervisada por los organismos competentes en Bellas Artes de la Administración italiana y florentina; por ejemplo, el Ministerio de Bellas Artes y Cultura, la Superintendencia para el Patrimonio Histórico Artístico, y el Departamento de Bellas Artes.

Obras que a lo largo de los siglos diferentes propietarios y mecenas fueron encargando a los artistas más destacados de cada época. En 1555 Alejandro de Medici encargó pinturas a Jan Van der Straet, el Strandano, un artista de corte manierista que fue el responsable de los frescos Natividad y Adoración que se pueden ver en la capilla del Palazzo convertida hoy en la biblioteca y salón de lectura.

En el siglo XVII fue Baldassarre Franceschini, el Volterra-



Entre los dos edificios se extiende el Giardino della Gherardesca, considerado uno de los espacios verdes más bellos de Florencia

Cuenta con magníficas obras que los diferentes propietarios y mecenas fueron encargando a los artistas más destacados de cada época

no, quien dejó su huella en lo que hoy es el hotel Four Season. También pueden verse obras del Volterrano en la Capilla de la Santa Cruz de Florencia.

En el siglo XVIII la familia Della Gherardesca encargó también abundantes trabajos que fueron ejecutados por varios artistas como Vincenzo Meucci o Giovanni Domenico Ferretti.

Y en el siglo XIX se volvió un poco el rostro hacia el orientalismo recuperando delicados empapelados con motivos chinoscos y la construcción de la «Chinese Room» con escenas de flores y exóticos pájaros.

Este es el decorado que acoge al cliente del Four Season Hotel. Todas sus habitaciones y suites respetan la filosofía del viejo Palazzo y del Conventino. Sus amplias ventanas que dan sobre el Giardino della Gherardesca configuran otro tipo de cuadro sobre las paredes que no envidia en absoluto a los que salieron de los pinceles de los grandes maestros y que van cambiando con las cuatro estaciones, con las Four Season si se prefiere.

En los cuartos de baño respirarán la atmósfera de antaño con las comodidades del hoy más rabioso, y entre otras cosas disfrutarán de los productos de acogida que han salido de las manos de Lorenzo Villorosi, el primer perfumista italiano que ha recibido el premio Coty, y a quien se considera un alquimista más que un perfumista.

Además de las 116 habitaciones se puede disfrutar de 11 suites que recogen los mejores papeles chinoscos decorándolas. De la llamada «La Villa» un espacio convertido en una súper suite llena de encanto. Y como colofón el alojamiento denominado «Della Gherardesca Royal Suite» situada en el piso noble del antiguo Palazzo.

El Four Season Hotel de Florencia ofrece una restauración inmejorable en sus espacios dedicados al alimento no solo espiritual sino humano, como en el restaurante Il Palagio, Al Fresco, la Vinería, La Magnolia o El Atrium Bar...

El Spa haría las delicias de la auténtica Cleopatra. Tratamientos con las más delicadas esencias y aceites aplicados por las manos más experimentadas para proporcionar un relax difícilmente imaginable.

Y, por supuesto, un hotel de espíritu moderno en cuanto al conocimiento del mundo actual no puede olvidar poner al servicio del cliente que lo necesite un Business Center con todos los adelantos que exige nuestra época. Desde la filosofía de un anfitrión florentino el hotel ofrece responder con solvencia a las cuestiones que sus clientes propongan como contactar con las mejores tiendas, o con los clubes de golf, de tenis o cualquier otra cuestión que haga de la parada en el Four Season Hotel una experiencia inolvidable.